

## LA HISTORIA DETRÁS DE LA ALACENA PARA LOS NIÑOS

Hace cuatro años unos padres vinieron a nuestra librería con su niño de nueve años. Le dieron \$50 pesos para comprar algo en la librería. Cuando entramos los ojos del niño se agrandaron a ver más de cuatrocientos libros, fascículos y libritos de bolsillo, con todas sus hermosas portadas desplegadas por todas partes. Con una expresión de mucha expectación en su rostro el niño me miro y me dijo, “¿Y tienen algo para los niños?” Casi lloro al recordar mi respuesta, después de mirar para arriba y para abajo, en los estantes y debajo del mostrador, tenía que decirle, “¡Oh, lo siento mucho, pero no tenemos *nada* para los niños”. Ese día volví a casa profundamente turbado. Me dije, “¿Cómo puede ser, que después de tantos años en la tierra que no tenemos *nada* para los niños?” De allí brotó oración para hacer algo por la gracia del Señor para producir estos materiales para los niños.

Espontáneamente un poco después un pequeño grupo de hermanos y hermanas comenzamos una reunión de grupo. La carga de todos era buscar al Señor para ver si fuera posible hacer algo para producir materiales para los niños.

Después de tres semanas una hermana trajo un cuento que había escrito. Sin título, pero escrito exactamente conforme a la comunión y dirección que el hermano Lee había dado respecto a cómo escribir historias y cuentos apropiados para los niños. Lo interesante fue que la hermana nunca había conocido de esta comunión. Pero, de su experiencia como maestra de niños, y por la gracia de Dios, ella escribió nuestro primer cuento. Juntos lo discutimos, y finalmente un título fue dado. Durante las semanas siguientes vimos un contexto para contar cuentos a los niños para tocar su humanidad y su carácter – y lo llamamos “La granja del abuelo”. Así comenzó todo.

Poco a poco, el Señor nos guió de una cosa a otra. Después de un tiempo de considerar y orar respecto a qué hacer con los materiales que producimos, se mencionó a un hermano mayor en la obra con los niños, “Estamos pensando abrir una página internet para hacer los materiales para los niños disponibles”. Su respuesta nos consoló y confirmó que íbamos en la dirección correcta cuando dijo, “No creo que hay otra manera”. Poco después de esto nació lo que es ahora la “Alacena para Niños y Jóvenes”. La página internet nos dio la manera de hacer disponible muchos “víveres” gratuitamente para apoyar a los padres, servidores de niños y a todos los que tienen una carga para el cuidado y perfeccionamiento de los niños. Esperamos que por medio de nuestra labor juntos de muchas partes de la tierra, que los niños y jóvenes que reciben el beneficio de estos materiales puedan llegar a ser vasos muy útiles en las manos del Señor, miembros muy apropiados para la vida de iglesia.

Durante estos cuatro años el Señor ha provisto el talento y cooperación de muchos miembros en Su Cuerpo, por los cuales ¡somos muy agradecidos! Están de todas las edades – desde 5 años hasta más de 65 años, y de muchos países, incluyendo: México, los Estados Unidos, Puerto Rico, Guatemala, Honduras, Costa Rica, El Salvador, Perú, Colombia, Ecuador, Chile, Inglaterra, Alemania, África y Taiwan. ¡Cuánto alabamos al Señor, la Cabeza gloriosa de Su Cuerpo, por tal equipo y coordinación “virtual”! ¡A Él sea la gloria!

El Señor nos ha dicho que ni un vaso de agua fría dado a uno de Sus pequeñitos será olvidado. Esperamos que mediante la Alacena ¡muchos “vasos de agua fría” sean provistos a Sus pequeños y jóvenes! “¡Señor, en Tus manos ofrecemos estos materiales! Que sean para el aliento y perfeccionamiento tanto de muchos de Tus siervos como a muchos de los niños y jóvenes que Tú utilizarás para edificar Tu Cuerpo y llevar la preparación de Tu Novia a su consumación”. Amen.